

variante de Casablanca, analizada por J. Aguadé. Y del *ḥassāniyya*, que a pesar de ser hablado en zonas relativamente distantes las unas de las otras, ha conservado un importante grado de unidad, se ocupa A.S. Ould Mohamed Baba.

La última área estudiada es la de los dialectos periféricos del área centroasiática, en sus dos grupos de Uzbekistán y Tayikistán, islotes lingüísticos de alto interés por ser hablados en un contexto ajeno al mundo árabe. Se ocupa de ellos A. Zaborski, quien ofrece un amplísimo caudal de datos de toda clase.

El manual se cierra con una rigurosa y útil bibliografía sobre dialectos árabes preparada por P. Sánchez y que ocupa nada menos que 88 páginas, y que sin duda cumple con creces la función de presentar los avances científicos en el campo de la dialectología árabe.

En resumen, se trata de una obra meritoria e incluso imprescindible, que pone al alcance del lector de español el rico y variado mundo del estudio científico de los dialectos árabes, parte integrante de la cultura árabe viva y filón de datos para acercarse a un panorama lingüístico de gran importancia en el mundo de hoy.

IGNACIO FERRANDO
Universidad de Cádiz

CRONE, Patricia, *From Arabian Tribes to Islamic Empire: Army, State and Society in the Near East c. 600-850* (Ashgate, New Hampshire: Variorum, 2008), pp. xiii + 279. ISBN: 978-0-7546-5925-9

El presente libro representa un compendio de artículos y trabajos elaborados sobre diversas cuestiones relacionadas con la definición y la descripción del elemento social árabe a partir del elemento tribal, en función de cómo éstas contribuyeron a la creación del Impero Islámico.

El trabajo de Crone está compuesto por doce artículos, que se enmarcan en las etapas previas que conducen hasta la creación del Imperio.

El primer apartado (“The Arabian Background”) está compuesto por tres trabajos en los que la autora describe el concepto de tribu, ambiguo y con características muy particulares al tratarse de tribus árabes. En el primero de ellos (“The tribe and the state”), como su propio título indica, está centrado en el concepto de ‘tribu’ en relación con el de ‘estado’. En este caso, la visión que se nos ofrece es muy genérica, a modo de introducción al siguiente capítulo (“Tribes and states in the Middle East”), en el que la relación tribu-estado ha sido contextualizado en Oriente Medio. El tercer trabajo que compone este bloque (“The first-century concept of *hiġra*”). La *hiġra* o hégira es conocida como la

‘huida’ del profeta Mahoma de La Meca hacia Medina. Si bien esta primera definición, como indica la autora, es la más comunmente aceptada, existe una segunda para este término, cual es la ‘emigración’ de Medina hacia otras tierras conquistadas tras la muerte del profeta y con el califa ‘Umar como máxima autoridad. Aquí la autora reflexiona sobre los *Muhāğīrūn*, que para ella serían los árabes que ocuparon las ciudades conquistadas. Para ello, tiene en cuenta el texto coránico y las diversas fuentes históricas en las que se hace referencia a este grupo de personas.

El segundo bloque de esta obra (“The Later Evolution”) reúne unos trabajos en los que la autora desarrolla los elementos más identificativos de la gran expansión del mundo islámico, llevada a cabo entre los siglos VII y VIII, principalmente. Así, la autora repara en términos concretos que por sí mismos han dado lugar a controversia con el fin de elaborar una hipótesis clarificadora de los mismos. Todo ello, de acuerdo con el rigor que caracteriza a los trabajos de la autora, lo lleva a cabo ésta basándose en todo momento en las fuentes.

En el primer trabajo de este bloque (“Were the Qays and Yemen of the Umayyad period political parties?”), Crone trata de perfilar los rasgos de las diferentes tribus (del norte y del sur de Arabia) a partir de la descendencia de cada una de ellas, y, por tanto, del nombre que se le dio a cada una de ellas, para con ello poder abordar la explicación de la enemistad que se dio entre estos dos grupos, con la finalidad de poder determinar si se trataba de una enemistad tribal o si, por el contrario, acabaron siendo elementos políticos enfrentados en el decurso del tiempo.

El segundo (“A note on Muqātil b. Ḥayyān and Muqātil b. Sulaymān”) versa sobre un trabajo previo de Van Ess, que recoge diferentes estudios sobre ben Ḥayyān e Ibn Sulaymān, en el que Crone se apoya para poder elaborar sus propias ideas en torno a la figura de ambos personajes.

En el tercer trabajo (“The significance of wooden weapons in al-Mukhtār’s revolt and the ‘Abbāsīd revolution”), la autora centra su interés en dos de las revueltas más significativas que se dieron en este periodo. Con ello, intenta aportar información y esclarecer importantes cuestiones, adoptando como elemento principal de estudio el armamento utilizado en los combates, dado que los grupos que se vieron envueltos en ellos se caracterizaron por el uso del armamento analizado.

En el cuarto trabajo (“On the meaning of the ‘Abbāsīd call to al-Riḍā”), Crone ofrece una definición concreta del término *riḍā* en el período abbasí, un

pseudónimo utilizado para nombrar al imán Muḥammad ibn ‘Alī, aunque se acabó hablando de *riḍā* en relación con su uso dentro de la institución de la *šūrā*.

En el trabajo siguiente (“The ‘Abbāsīd Abnā’ and Sāsānid cavalymen”) se trabaja sobre dos de los grupos más importantes dentro las fuerzas que se enfrentaron en las diferentes guerras civiles que se dieron en el territorio: los Abnā’ abbasíes y la caballería persa sasánida. Se parte del origen primitivo de estos grupos, i.e. de aquellos que dieron origen a éstos. Una vez enmarcados en función de su origen, se nos presenta el papel de cada grupo dentro de las diferentes batallas y de las revueltas que se sucedieron en esa época.

En el sexto trabajo de este apartado (“The early Islamic world”) se analizan las diferentes etapas de la expansión árabe desde una perspectiva histórica-descriptiva, que permite conocer cómo se fueron sucediendo las invasiones y las diferentes batallas que los árabes llevaron a cabo para expandir su poder en Oriente.

El séptimo trabajo (“The pay of the client soldiers in the Umayyad period”) se ocupa de los estipendios de los mercenarios que cobraban por la labor que desempeñaban en el ejército omeya. Estos personajes cobraban diferentes estipendios en función del califa que se encontraba en el poder, obviamente de acuerdo con el puesto que ocuparan dentro del ejército y en función de si pertenecían a los *mawālī* o no, como pone de relieve Crone en su estudio.

El octavo (“*Mawālī* and the prophet’s family: an early Shī’ite view”) está relacionado con el trabajo anterior, dado que como aquél tiene en cuenta a los *mawālī*, en este caso concreto centrado en los *mawālī* relacionados con la familia del profeta, a partir de una carta que Mu‘āwiya escribió, supuestamente, a su gobernador de Iraq.

El último trabajo (“Imperial trauma: the case of the Arabs”) con el que se cierra el libro trata de la caída del Imperio. Crone hace una valoración de las posibles causas que dieron origen a la fragmentación del mismo y a la paulatina desmembración del poder árabe.

No encontramos, sin lugar a duda, ante una compilación de trabajos que resultan del todo esenciales para el estudio del origen la sociedad árabe, que, a pesar de sus fisuras internas, consiguió domeñar a una buena parte del Oriente y a una porción del Occidente.

LOURDES BONHOME PULIDO
Universidad de Córdoba